

# El territorio productivo

## Los desafíos de siempre

Nuestro país ha salido airoso una vez más de una difícil coyuntura política, signada por la caída de un régimen impopular, al que además de su raigambre autoritaria había que reprocharle un absoluto desinterés por definir acciones de mediano y largo plazo con la finalidad de orientar el desarrollo económico y social del país. Precisamente uno de los retos que debe asumir el nuevo gobierno democrático es el de establecer planes y políticas de Estado que se orienten fundamentalmente a alcanzar al menos, los siguientes objetivos estratégicos:

a. La generación de un **aparato productivo eficiente y competitivo**, capaz de insertar a nuestra economía en un mundo globalizado.

b. La obtención de mejores niveles de **bienestar social**, entendiendo a éste como la capacidad de atender los requerimientos básicos de alimentación, salud, vivienda y educación.

c. La promoción de **la investigación, la ciencia y la cultura**, como elementos estratégicos para alcanzar el mejoramiento continuo de los recursos humanos y de los medios materiales de producción, en

concordancia con la necesidad de cuidar el medio ambiente.

d. **La ocupación eficiente del territorio nacional**, considerando que éste es un recurso vital para el desarrollo, al que debe potenciarse su vocación productiva.

Es este último objetivo estratégico, el del acondicionamiento territorial, en el que quienes trabajan en la construcción tienen un rol de primer orden que cumplir, sin dejar de tener injerencia en los otros tres, dada la naturaleza múltiple de la actividad constructora y su interrelación con los demás sectores productivos.

## Lecciones del pasado

Cuando se piensa en fijar una estrategia de

ocupación eficiente del territorio, no puede soslayarse el hecho de que los peruanos procedemos de una sociedad, la precolombina, que había logrado éxitos notables en este sentido.

Basta mencionar que el Imperio Incaico llegó a ocupar un inmenso territorio de 5 mil km de longitud y de hasta 640 km de ancho, que fue organizado en función productiva a partir de una importante red de caminos que comprendía 15 mil km de vías primarias y 40 mil de vías transversales. A ello habría que agregar el notable avance alcanzado por la civilización inca en el manejo de las cuencas hidrográficas, lo que le permitió optimizar la producción agropecuaria, base de su

modelo de desarrollo.

La colonización española caracterizada por la reorientación del modelo de producción hacia la extracción minera y por la dependencia política hacia la Metrópoli, significó un retroceso en la utilización del territorio, a despecho de la vocación manifiesta de los conquistadores europeos por la fundación o refundación de ciudades.

El limitado desarrollo de la capacidad productiva del territorio se mantuvo durante toda la época republicana. Luego de ciento ochenta años de vida independiente, la red vial nacional alcanza los 78 mil km, es decir apenas un 20% más que la construida por los incas. La infraestructura ferroviaria actual no supera los 2 mil km, es decir una longitud menor de la existente a fines del siglo XIX; en tanto que la gran mayoría de los 35 puertos nacionales no se encuentran preparados para atender siquiera un tráfico mediano de mercancías, a costos competitivos. Finalmente, el equipamiento aeroportuario sólo suma 18 terminales, siendo la gran mayoría de ellos apenas campos de aterrizaje para pequeñas aeronaves.



Como consecuencia de ellos el Perú no ha podido lograr una integración adecuada el territorio, generando grandes desbalances demográficos y productivos. Es particularmente significativo que la región oriental del país (conformada por los departamentos de San Martín, Loreto y Ucayali) que ocupa el 41% del territorio nacional, apenas alberga al 8% de la población y contribuya solamente con el 6% al producto bruto interno, tal y como se aprecia en el *Gráfico 1*.

#### Necesidad de una nueva visión

Esta situación tiene lugar en el contexto de una globalización productiva y comercial, originada por la caída de los bloques ideológicos y la conformación de bloques geoeconómicos, y alentada por el desarrollo de las telecomunicaciones y de la informática.

Alcanzar el adecuado ordenamiento del territorio nacional en estas condiciones requiere de una nueva visión que contemple al menos:

a. La necesaria **integración** de nuestro país a los bloques geoeconómicos vigentes.

b. La consolidación de un **sistema de ciudades** a nivel nacional.

c. La necesidad de promover la ejecución de



proyectos para la **dotación de energía**.

d. El planeamiento y gestión de **proyectos intersectoriales** de alcance regional.

#### La integración geoeconómica

El Perú posee una ubicación geográfica especial que favorece su incorporación a los principales bloques geoeconómicos como son el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), la APEC (Cooperación Económica Asia Pacífico), La Unión Europea, el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones, cuya importancia demográfica y económica se muestra en el *Gráfico 2*. El territorio nacional deberá organizarse de tal manera que se favorezca la adaptación del aparato productivo y de la infraestructura a los requerimientos de integración.

En este sentido, resulta de vital importancia la creación de los llamados

**ejes de desarrollo intermodal**,

que vinculan los puertos peruanos en el Océano Pacífico con los del Atlántico, con el Ecuador y con Chile, a través de una combinación de medios de transporte que incluyen carreteras transversales, aeropuertos y navegación a través de los ríos de la cuenca Amazónica, tal y como se muestra en el *Gráfico 3*.

Ello permitiría el fortalecimiento de áreas del territorio nacional que hasta hoy se encuentran segregadas, debido a que los paradigmas de integración que han regido desde el incanato han privilegiado el desarrollo de **ejes longitudinales**, que se expresan en las principales carreteras del país: la Panamericana, la Longitudinal de la sierra y la Marginal de la selva.

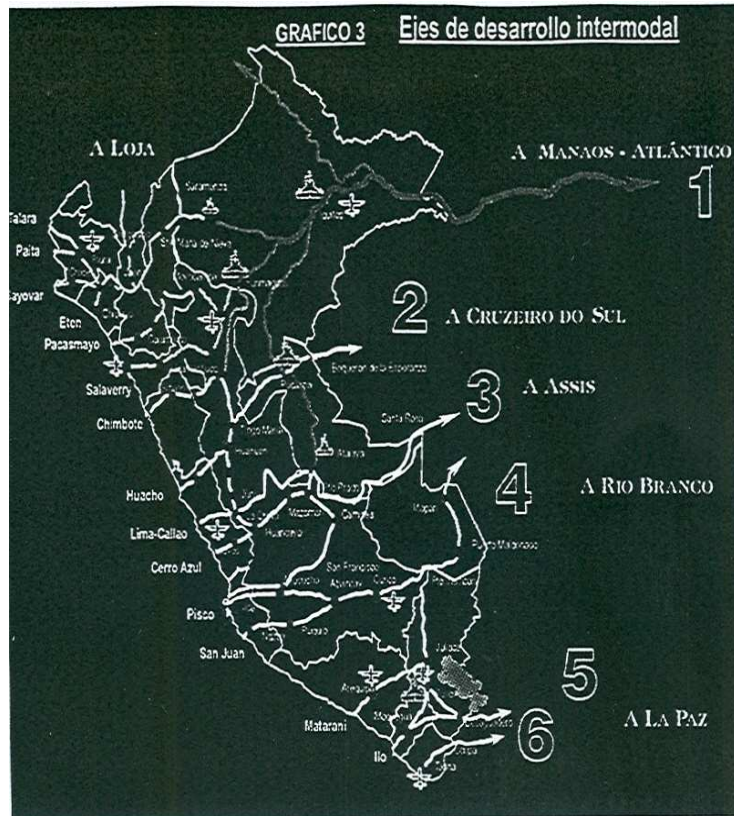
#### El sistema de ciudades

Las principales ciudades del país deberán

conformar una red basada en la complementariedad y en el aprovechamiento de las ventajas competitivas de cada una de ellas. Ello implica la creación de un **Sistema de Inversiones Urbanas**, destinado a organizar los recursos para la dotación de infraestructura industrial, comercial y de servicios. Las corporaciones municipales, encargadas de la gestión de este sistema, deberán adecuar su funcionamiento a estos nuevos requerimientos, para lo cual es imprescindible la participación de las instituciones sociales representativas de cada centro urbano.

#### La dotación de energía

Es evidente que el éxito de cualquier estrategia que se emprenda para lograr la utilización eficiente del territorio dependerá en buena medida de la disposición de energía suficiente para la realización de actividades productivas. El Perú tiene afortunadamente un



gran potencial de energía hidroeléctrica que es necesario aprovechar paulatinamente mediante la construcción de nuevas centrales y la extensión de la red eléctrica. Igualmente necesaria es la consolidación del mega proyecto energético del gas de Camisea.

Finalmente, es imprescindible promover la utilización eficiente de otras fuentes de energía disponibles como la **geotérmica**, que abunda en zonas como Cajamarca, Huaraz, Churín, Junín, Ayacucho, Arequipa, Puno y Cusco principalmente; la **solar**, aprovechando que un tercio de nuestro territorio cuenta con más de 3 mil horas de sol por año; y la **eólica** que tiene un gran potencial en prácticamente todos los departamentos del país.

#### **Los proyectos regionales**

Complementariamente a estos esfuerzos resulta imprescindible emprender, de manera organizada, la ejecución de proyectos de inversión de dimensión regional para promover la agricultura, la agroindustria, la minería, el turismo, la pesca y también la infraestructura de transportes que no se encuentra

directamente vinculada con los ejes de desarrollo intermodal reseñados anteriormente. La gestión de estos proyectos deberá tener en cuenta el esquema de regionalización que se debe implementar a corto plazo en nuestro país.

#### **Necesidad de la concertación**

Llevar a la práctica estos ambiciosos proyectos no es responsabilidad exclusiva del Estado ni tarea que pueda ser culminada en un periodo de gobierno de cinco años, dada la magnitud de las inversiones y el largo proceso de maduración que se necesita para su consolidación. Se requiere pues de un esfuerzo concertador de toda la sociedad para fijar prioridades, asignar recursos y diseñar los modelos de planificación y gestión para lograr la utilización óptima del territorio nacional y su incorporación a la estrategia de desarrollo nacional.

*Miguel Romero Sotelo  
Decano del Colegio  
De Arquitectos del Perú*